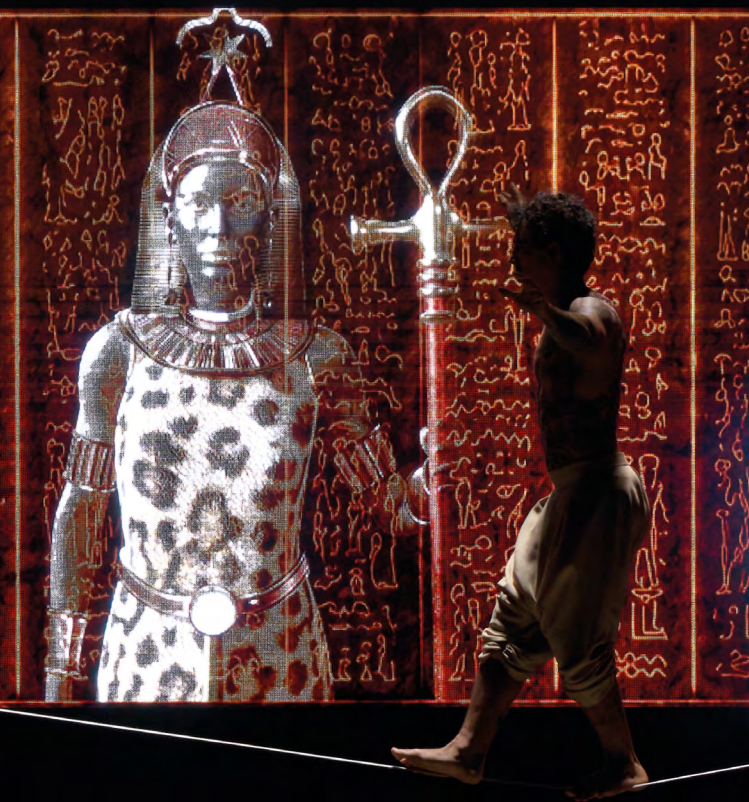


Teatro de
la Maestranza

ÓPERA



Aida

Giuseppe Verdi

20, 23, 24, 26 y 27 de junio,
20:00 h
28 de junio, 19:00 h

Ópera en cuatro actos de Giuseppe Verdi
(1813-1901)

Libreto de Antonio Ghislanzoni y Camille
du Locle, inspirado en un texto de Auguste
Mariette Bey

Estreno el 24 de diciembre de 1871
en el Teatro de Ópera del Jédive de El Cairo

CASA RICORDI S.r.l., DI MILANO
Editores y Propietarios

Temporada 2025/2026

Fecha: 20, 23, 24, 26 y 27 de junio
20:00 h
28 de junio, 19:00 h

Duración total aprox.: 3 h

Acto I: 45 min.

Cambio rápido

Acto II: 45 min.

Pausa: 20 min.

Acto III: 35 min.

Cambio rápido

Acto IV: 35 min.

Cuando se apaga la marcha triumfal

Si no fuera por *Otello* y *Falstaff*, *Aida* debería haber sido la última partitura de Verdi.

Esa idea tenía en la cabeza el sumo sacerdote de la ópera italiana cuando recibió de Ismail Pachá, *khedive* de Egipto, el encargo de la obra que debía inaugurar

el Canal de Suez (lo que nunca ocurrió) y que, tras muchas peripecias, vio la luz en El Cairo en la Nochebuena de 1871. Desde entonces, *Aida* da problemas. Cada nuevo montaje debe esforzarse por encontrar el equilibrio ideal: demasiados elefantes en escena –lo faraónico– pueden terminar rompiendo la delicada trama sentimental.

En esencia, este último Verdi es el de siempre: de nuevo el conflicto entre privacidad y vida pública, otra vez una historia de amor debatiéndose entre el deber y el querer, el poder establecido como origen de la infelicidad... Solo que esta vez en un ambiente colosal, y, como se verá, aplastante. ¿Pura decoración? No exactamente. La marcha triunfal, los bailes exóticos, los coros de sacerdotes... no son lo esencial, pero cumplen su función. En las óperas de Verdi, cada elemento tiene un sentido dramático y todo suma si logra conmover al público.

Uno de los títulos más célebres del repertorio y, al mismo tiempo, una de las más complejas creaciones del maestro italiano regresa al Teatro de la Maestranza, donde llevaba ausente desde 2013. Paco Azorín es el encargado de responder al desafío de poner en pie este ambiguo y fascinante relato, una íntima historia de emociones bajo la apariencia de un grandioso espectáculo.

Dirección musical:

Daniele Callegari / Dominic Limburg*

**Dirección de escena, escenografía
e iluminación:**

Paco Azorín

**Dirección de movimiento
y dramaturgia:**

Carlos Martos de la Vega

Diseño de vestuario: Ana Garay

Diseño de vídeo: Pedro Chamizo

**Asistente de la dirección musical
y director de la banda:**

Juan Ignacio Perea

Asistente de la dirección de escena:

Riccardo Benfatto

Asistente de vestuario: Erika Villar

Maestra repetidora: Alicia Moreno

Real Orquesta Sinfónica de Sevilla

Coro Teatro de la Maestranza

(dirección, Íñigo Sampil)

Realización de escenografía:

Mambo Decorados

Realización de vestuario:

Maribel Rodríguez / MARIBEL RH S.L

Confección de sombreros:

Sombrerería Medrano

**Nueva producción del Teatro de
la Maestranza en coproducción
con ABAO Bilbao Ópera, Auditorio
de Tenerife, Teatro Municipal de
Santiago de Chile y Teatro Nacional
de São Carlos de Lisboa. Con la
participación del Festival Perelada**

El Rey: Manuel Fuentes
Amneris, su hija: Ketevan
Kemoklidze / María Luján Mirabelli*
Aida, esclava etíope:
Marigona Qerkezi / Chunxi Stella Hu*
Radamès, capitán de los ejércitos:
Alejandro Roy / Joan Laínez*
Ramfis, sumo sacerdote:
Insung Sim / Inho Jeong*
**Amonasro, rey de Etiopía,
padre de Aida:** Ernesto Petti /
Fabián Veloz*
Un mensajero: Néstor Galván
La gran sacerdotisa:
Patricia Calvache
Odiseo (funambulista): David Marco

Actores y actrices

Salud Pérez Alcántara (coordinadora)
Elton Rodrigues
Luis Alberto Domínguez
Iván Barrera
Alba Suárez
Carlos Federico Álvarez Molina
Asya Kolsuz
Giulia Esposito
Alba Nevado
Beatriz Fernández Alguacil
María Ruiz Carballo
Charlie Rosselló
Verónica Moreno
Diego Franco

* 24 y 27 de junio

Argumento

ACTO I

Primer cuadro

En la corte egipcia se anuncia una nueva amenaza militar procedente del pueblo etíope. Radamès, capitán del ejército, espera ser nombrado comandante de las tropas y sueña con alcanzar la gloria. Sin embargo, sus pensamientos están dominados por Aida, una joven esclava al servicio de la princesa Amneris. Aunque Aida oculta su verdadera identidad como hija del rey de Etiopía, entre ella y Radamès existe un profundo amor. Amneris, enamorada a su vez del guerrero, percibe la atracción entre ambos y comienza a sospechar. La llegada de un mensajero con noticias de la guerra precipita los acontecimientos: Radamès es designado jefe del ejército, mientras Aida queda desgarrada entre el amor por el hombre que parte al combate y la fidelidad a su patria amenazada.

Segundo cuadro

En el templo, los sacerdotes y las autoridades religiosas celebran una solemne ceremonia para encomendar a los dioses la suerte de la expedición militar. Radamès recibe las armas y la bendición necesarias para afrontar la campaña. El acto concluye con una atmósfera de fervor ritual que subraya la estrecha relación entre el poder político, militar y religioso.

ACTO II

Primer cuadro

La guerra ha terminado con una importante victoria egipcia. En los aposentos de Amneris, la princesa intenta confirmar sus sospechas acerca de los sentimientos de Aida. Mediante una hábil maniobra emocional consigue que la joven revele, involuntariamente, el amor que siente por Radamès. Una vez conocida la verdad, Amneris proclama su propia condición de rival y anuncia su intención de luchar por el afecto del guerrero. La alegría por el triunfo militar contrasta así con la creciente tensión entre las dos mujeres.

Segundo cuadro

En una gran ceremonia pública, el pueblo celebra el regreso victorioso del ejército. Radamès es recibido con honores y los prisioneros son conducidos ante el rey. Entre ellos se encuentra Amonasro, rey de Etiopía y padre de Aida, que oculta su identidad para protegerse. Aida y su padre se reconocen, pero deben disimular sus emociones. A petición de Radamès, los cautivos son liberados como gesto de clemencia. Aunque el soberano concede la petición, mantiene retenidos a Aida y a Amonasro. Como recompensa por sus éxitos militares, Radamès recibe además la promesa de desposar a Amneris, decisión que complica aún más el conflicto entre amor y deber que atraviesa toda la obra.

ACTO III

A orillas del Nilo, en la víspera de la boda anunciada entre Radamès y Amneris, los personajes se enfrentan a sus dilemas más profundos. Mientras Amneris se prepara para una ceremonia religiosa, Aida permanece sola, consumida por la nostalgia de su patria y por la incertidumbre de su destino. Amonasro aparece entonces y persuade a su hija para que obtenga de Radamès información estratégica sobre los movimientos del ejército egipcio.

Cuando los dos amantes se encuentran, expresan su deseo de huir juntos y comenzar una nueva vida lejos de los conflictos que los rodean. En el curso de la conversación, Radamès revela involuntariamente un dato militar decisivo. Amonasro sale de su escondite y desvela su verdadera identidad, haciendo comprender a Radamès la gravedad de lo ocurrido. Sorprendido por la llegada de Amneris y del sumo sacerdote, Radamès decide permanecer y afrontar las consecuencias de sus actos, mientras Aida escapa y su padre es herido de muerte.

ACTO IV

Primer cuadro

Amneris intenta salvar a Radamès del castigo que le espera. Todavía enamorada de él, le ofrece la posibilidad de evitar la condena si renuncia a Aida y acepta su amor. Radamès rechaza la propuesta, convencido de que Aida ha muerto o se

encuentra lejos para siempre. Tras este encuentro, el guerrero comparece ante el tribunal de los sacerdotes. Mientras el juicio se desarrolla fuera de escena, Amneris implora inútilmente clemencia. La sentencia finalmente pronunciada será irrevocable.

Segundo cuadro

En el lugar donde Radamès debe cumplir su condena, el héroe espera sus últimos momentos. Allí descubre que Aida ha logrado reunirse con él para compartir voluntariamente su destino. Separados del mundo exterior, ambos evocan la paz y la libertad que no pudieron alcanzar en vida. Sobre ellos, Amneris reza por el descanso de quien ha amado.

Synopsis

ACT I

Scene One

At the Egyptian court, a new military threat from the Ethiopian people is announced. Radamès, captain of the army, hopes to be appointed commander of the troops and dreams of achieving glory. However, his thoughts are dominated by Aida, a young slave in the service of Princess Amneris. Although Aida conceals her true identity as the daughter of the King of Ethiopia, a deep love exists between her and Radamès. Amneris, who is herself in love with the warrior, senses the attraction between them and begins to grow suspicious. The arrival of a messenger bearing news of the war sets events in motion: Radamès is appointed commander of the army, while Aida is torn between her love for the man departing for battle and her loyalty to her threatened homeland.

Scene Two

In the temple, the priests and religious authorities celebrate a solemn ceremony, entrusting the fate of the military expedition to the gods. Radamès receives the weapons and blessings required for the campaign ahead. The act concludes in an atmosphere of ritual fervour, highlighting the close relationship between political, military, and religious power.

ACT II

Scene One

The war has ended in a major Egyptian victory. In Amneris's chambers, the princess attempts to confirm her suspicions regarding Aida's feelings. Through a skilful emotional ruse, she succeeds in making the young woman inadvertently reveal her love for Radamès. Once the truth is known, Amneris declares herself Aida's rival and announces her intention to fight for the warrior's affection. The joy of military triumph is thus contrasted with the growing tension between the two women.

Scene Two

During a grand public ceremony, the people celebrate the victorious return of the army. Radamès is welcomed with honours, and the prisoners are brought before the King. Among them is Amonasro, King of Ethiopia and Aida's father, who conceals his identity for his own protection. Aida and her father recognize one another but must hide their emotions. At Radamès's request, the captives are released as an act of clemency. Although the King grants the request, he keeps Aida and Amonasro in custody. As a reward for his military successes, Radamès is also promised Amneris's hand in marriage, a decision that further complicates the conflict between love and duty that runs throughout the opera.

ACT III

On the banks of the Nile, on the eve of the announced wedding between Radamès and Amneris, the characters confront their deepest dilemmas. While Amneris prepares for a religious ceremony, Aida remains alone, consumed by longing for her homeland and uncertainty about her fate. Amonasro then appears and persuades his daughter to obtain strategic information from Radamès regarding the movements of the Egyptian army.

When the two lovers meet, they express their desire to flee together and begin a new life far from the conflicts that surround them. During their conversation, Radamès inadvertently reveals a crucial military secret. Amonasro emerges from his hiding place and reveals his true identity, making Radamès realize the gravity of what has occurred. Surprised by the arrival of Amneris and the High Priest, Radamès chooses to remain and face the consequences of his actions, while Aida escapes and her father is mortally wounded.

ACT IV

Scene One

Amneris attempts to save Radamès from the punishment that awaits him. Still in love with him, she offers him a chance to avoid condemnation if he renounces Aida and accepts her love. Radamès rejects the proposal, convinced that Aida is either dead or forever beyond his reach. Following this

encounter, the warrior appears before the tribunal of priests. While the trial takes place offstage, Amneris pleads in vain for mercy. The sentence ultimately pronounced will be irrevocable.

Scene Two

In the place where Radamès must serve his sentence, the hero awaits his final moments. There he discovers that Aida has succeeded in joining him in order to share his fate voluntarily. Separated from the outside world, the two lovers dream of the peace and freedom they were unable to attain in life. Above them, Amneris prays for the eternal rest of the man she has loved.

Próximamente

CITA EN
MAESTRANZA

Mamma Mia!
El Musical

9, 10, 11 y 12 de julio

CONCIERTO
EXTRAORDINARIO

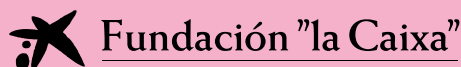
**Orquesta del
Festival de Bayreuth**
Pablo Heras-Casdo

2 de septiembre

PATROCINADORES GENERALES

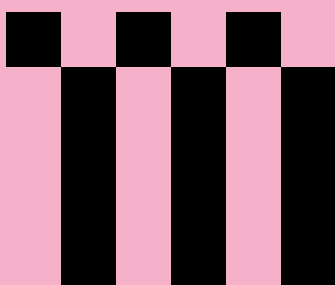


COLABORACIÓN PROGRAMA SOCIAL



COLABORADORES

Fundación Banco Sabadell / TeknoService / Instituto Británico de Sevilla / Colegio Internacional de Sevilla San Francisco de Paula / EY / Acciona / Prosegur Seguridad / GRUPO PACC / Victoria Stapells



**Teatro de
la Maestranza**

